

# TENSIONES ENTRE LO TESTIMONIAL, LO REAL, Y LO FICCIONAL EN *LA PASIÓN SEGÚN TRELEW* Y *LA PATRIA FUSILADA*

María del Rosario Ortiz\*

**Resumen:** Desde el siglo XIX, y con mayor énfasis en los siglos XX y XXI, el periodismo se ha utilizado como una herramienta y una técnica de verosimilización y de ficcionalización en la literatura argentina. El género no-ficcional guarda un estrecho vínculo con el periodismo y se caracteriza por trabajar siempre en la dicotomía periodismo-literatura. La no-ficción crea un nuevo cruce entre historia y ficción e implica un compromiso con lo testimonial; por ello, produce un relato construido con la fuerza narrativa del escritor que, sin alejarse de los hechos, los ordena según sus propias reglas. El presente trabajo analiza el texto *La pasión según Trelew*, de Tomás Eloy Martínez, y contrasta sus diferencias y similitudes con la entrevista que presenta Francisco Urondo en *La patria fusilada*. Mediante un análisis descriptivo, se mostrará de qué manera el formato de entrevista funciona como un sistema de resistencias a la verosimilización del discurso periodístico convencional, en contraposición a la reconstrucción de los hechos en *La pasión según Trelew*, que además de reflejar el punto de vista de los entrevistados, incorpora otras voces que aportan a la reconstrucción de los hechos. Es necesario recordar que, aparte de sus rasgos de no-ficción, lo que une a estas dos obras es el tópico de la masacre de Trelew de agosto de 1972 y la participación de sobrevivientes: una es un relato periodístico y la otra es un libro de entrevistas.

**Palabras clave:** No-Ficcional, Periodismo, Literatura, Verosimilización, Tensiones.

**Abstract:** *Starting in the 19<sup>th</sup> century and with a higher emphasis in the 20<sup>th</sup> and 21<sup>st</sup> centuries, journalism has been used both as an instrument and a technique of plausibilization and fictionalization in Argentine literature. Nonfiction genres, which are closely related to journalism, operate within the dichotomy journalism-literature. Nonfiction creates a new intersection of history and fiction and entails a commitment to testimony; thus, it produces a tale that reflects the writer's narrative force and, while sticking to the facts, organizes them according to its own rules. This paper analyses the text *La pasión según Trelew*, by Tomás Eloy Martínez, and compares and contrasts it with Francisco Urondo's interview, *La patria fusilada*. Through a descriptive analysis, it will be shown that the interview format constitutes a way of resisting the plausibilization of conventional journalistic discourse, as opposed to the reconstruction of events in *La pasión según Trelew* which, in addition to the interviewees' opinions, features other voices that help in the reconstruction of events. It should be remembered that what these two nonfiction books have in common is the Trelew Massacre of August 1972 and the participation of the survivors. One of them is a journalistic narrative, whereas the other is a book of interviews.*

**Keywords:** *Nonfiction, Journalism, Literature, Plausibilization, Tension.*

---

\*Estudiante de la Licenciatura en Letras Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: charocba@yahoo.com.ar

Es posible afirmar que *La pasión según Trelew* (2004) tiene las características propias del relato periodístico, con un marcado carácter testimonial. En esta obra, Tomás Eloy Martínez narra su experiencia como testigo presencial del alzamiento popular de los habitantes de Trelew en octubre de 1972. Así, *La pasión según Trelew* es un relato no-ficcional de interpretación potencialmente ambigua, puesto que está elaborado con una mezcla de ficción y realidad; el texto intenta poner en evidencia que los *mass media* no se limitan a contar la realidad, sino que participan en su construcción. Este género de no-ficción está estrechamente ligado con el periodismo, con la historia y con la literatura. En este caso, la historia se concibe como un constructo basado en la reconstrucción de los hechos, en el que el sujeto interviene activamente. Tomás Eloy Martínez se autoconfigura no sólo como un investigador que narra los hechos sino, principalmente, como testigo y partícipe. De esta manera, el sujeto se presenta como narrador, confronta su versión con otras y muestra su propia recuperación de los hechos, dejando ver sus trucos y técnicas de periodista; declara cuáles fueron los medios empleados y cuál fue el proceso de trabajo. En el texto, se describe la actitud de la población no politizada de Trelew, que comienza a percibir el problema de la represión como algo que no incumbe solo a las organizaciones armadas; esto la lleva a concluir que todos los ciudadanos deben oponerse de manera enérgica y responsable. Mediante testimonios de los habitantes en los días posteriores al fusilamiento, Tomás Eloy Martínez caracteriza distintos tipos sociales, entre ellos, por ejemplo, ciudadanos presos y ciudadanos que se involucran y participan. A través de las versiones de los diferentes protagonistas cuyos domicilios fueron allanados, que fueron arrancados de sus camas y de sus familias e injustamente llevados a prisión, el autor va construyendo una verdad que termina por adquirir el valor de alegato jurídico, ya que denuncia los mecanismos de opresión validados por el poder. En este género de no-ficción, el escritor comienza a jugar un rol clave: al poner la historia en boca del protagonista que denuncia los hechos, hace estos suenan más verosímiles. En *La pasión según Trelew* hay una construcción de la verdad mediante diversas herramientas: por un lado, se trabaja sobre la base de documentos y declaraciones; por otro, las verdades se construyen con el aporte de personas y no a partir de personajes, lo que permite distanciarse de la ficción. La no-ficción crea unos nuevos lazos entre historia y ficción y marca así un compromiso con lo testimonial por parte de los sujetos. El lector juega un rol protagónico en la construcción de los sucesos que se presentan en la narración.

Una característica central del relato de no-ficción es que prescinde de la noción de «verdad-objetividad»: en este género, la verdad resulta ser una versión del sujeto. Por ello, estos adquieren una presencia relevante, en especial, aquellos que se hacen cargo de la enunciación. Aunque lo postulado por esos sujetos tiene una exposición privilegiada, el relato no se tiñe de subjetividad: la verdad se construye desde la perspectiva de quienes enuncian y testimonian. Viene al caso recordar que todo relato de hechos reales es siempre una versión moldeada por alguien. El uso de la primera persona es una estrategia para introducir al narrador y posibilita que el relato se presente como una evocación de la memoria. No obstante, la mayoría de los episodios de *La pasión según Trelew* están narrados en tercera persona, por un narrador omnisciente pero comprometido.

La escritura de Tomás Eloy Martínez se caracteriza por mezclar la política y el periodismo, entendidos como prácticas sociales y discursivas. En este cruce, el autor incorpora su propio sistema de valores sobre la historia y la literatura.

En este tipo discursivo se puede apreciar la relación de las categorías de sujeto y verdad, ya que la veracidad de los hechos que se narran no nace de una versión única, sino de varias. Lo que enuncia cada sujeto narrador oscila entre la verdad proveniente de un testimonio, –presentada como realidad objetiva– y su concreta toma de posición. Por eso, se puede afirmar que el sujeto de la enunciación es el responsable de depurar y seleccionar los diferentes testimonios, lo que, inevitablemente, reflejará su postura ideológica. Por su parte, el lector establecerá su propia postura ante la historia, según elija leer la obra como relato ficcional o como relato periodístico.

En el caso de *La patria fusilada* (2015), la conversación a los tres sobrevivientes de la masacre de Trelew (Camps, Haidar y Berger) es un formato que funciona como un sistema de resistencias a la verosimilización del discurso periodístico convencional, ya que no busca despolitizarse. En este caso, se traspasan los límites usuales del periodismo, como resultado del modo de utilizar las técnicas, de la forma en que se recoge el material y de las relaciones que se establecen entre el reportero y los entrevistados. La conversación tiene lugar en una celda de la cárcel de Villa Devoto la noche del 24 de mayo de 1973, víspera de la salida de todos los presos políticos. El tema remite al 22 de agosto de 1972, cuando fueron fusilados en la prisión diecinueve militantes de Montoneros, FAR y ERP, lo que es relatado por los tres sobrevivientes de aquella noche. La masacre de Trelew fue uno de los tantos ensayos de las prácticas sistemáticas de crímenes y torturas que serían luego ejecutados por los militares a partir de marzo de 1976. Al día siguiente de la entrevista, luego de la asunción de Héctor Cámpora como presidente, fueron liberados todos los presos políticos por la multitud que se concentró en las puertas del penal. El hecho de que se haga en una celda marca una ruptura con los lugares convencionales de las entrevistas normales. La técnica de la entrevista se contrapone a los mecanismos usuales para lograr los efectos de verdad y objetividad. Lo que se intenta es poner de manifiesto la subjetividad de cada uno de los entrevistados, haciendo que las voces y los puntos de vista de los protagonistas adquieran un espacio propio. La realización misma de la entrevista constituye un genuino acto testimonial.

El género no-ficcional se caracteriza por la búsqueda de un público nuevo y más amplio y, para ello, se ubica siempre en la dicotomía periodismo-literatura; aquí la manipulación de la información se libera de su carga negativa, puesto que no constituye una deformación que se pretende disimular, sino una intervención sobre el material que se hace necesaria por la importancia social de este. En esta entrevista, Francisco Urondo, caracterizado por su militancia política, incorpora las técnicas de la no-ficción para lograr presentar el trabajo como un testimonio de los militantes. Dentro de este relato, se construye la figura del militante que lucha contra las fuerzas opresoras del Estado, en el marco de las luchas revolucionarias de América Latina de aquel entonces. También permite apreciar la organización territorial de la represión militar de aquellos años y la distribución de los presos políticos en diferentes

lugares según el nivel de peligrosidad que ostentaban: la Base Almirante Zar estaba rodeada por un desierto, por lo que se reputaba más segura que VillaDevoto.

Los dichos de los entrevistados ponen de manifiesto los rasgos que los configuran como militantes. Los tres hablaron de las actividades que desarrollaban en la cárcel, como gimnasia, artes marciales, cursos de formación política y cursos de capacitación militar, entre otros. Se trasluce una concepción definida del militante de las organizaciones revolucionarias, quien debe estar preparado para dar combate cuerpo a cuerpo, saber manejar armas, poder resistir y atacar; se aprecia también que es fundamental la preparación en el plano mental. Los combatientes deben ubicarse al mismo nivel que el enemigo a combatir, en igualdad de condiciones con los militares.

Como conclusión, puede afirmarse que *Lapasión según Trelew* es un relato no-ficcional orientado de modo predominante a la denuncia, en el que el autor se presenta como narrador de los hechos y exhibe su construcción, mostrando las técnicas de periodista, es decir, expone los medios de los que se valió para reconstruir los hechos y su proceso de trabajo. En cambio, *La patria fusilada* pudo realizarse por una conjunción especial de circunstancias: la noche anterior a la salida de la cárcel de Devoto, el establecimiento fue tomado, lo que permitió la intercomunicación entre los pisos y que Urondo se reuniese en una celda con los tres sobrevivientes de la masacre de Trelew. Fue publicado, originalmente, en un cuadernillo, como separata de la revista *Crisis*, con fecha 15 de agosto de 1973; más tarde fue editado y reimpresso de manera independiente. Ana María Amar Sánchez, en su libro *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: Testimonio y escritura*, expone:

El género se juega en el cruce de dos imposibilidades: la de mostrarse como una ficción (puesto que los hechos ocurrieron y el público lo sabe) y, por otra parte, la imposibilidad de mostrarse como un espejo fiel de los hechos. Lo real no es describible “tal cual es” porque el lenguaje es otra realidad e impone sus leyes, por lo que de algún modo recorta, organiza, o ficcionaliza (1992, p. 19).

Así, los textos de Tomás Eloy Martínez y Francisco Urondo quedan configurados como espacios propicios para dar cuenta de las luchas sociales, los antagonismos políticos y el quiebre socio-cultural en un determinado momento histórico. Lo que resulta peculiar de estos relatos es su forma de resolver la tensión entre lo ficcional y lo real: precisamente, es el encuentro entre realidad y ficción lo que da como resultado una nueva construcción de naturaleza intersticial que, a la vez que habilita la fusión de los géneros, rompe los límites que los separan.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amar Sánchez, A. M. (1992). *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: Testimonio y escritura*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Martínez, T. E. (2004). *La pasión según Trelew*. Buenos Aires: Aguilar.
- Urondo, F. *La patria fusilada*. (s.d.). Recuperado el 20 de julio, 2015, desde <http://www.elortiba.org/trelew2.html>